

Fundábase en tal concepto el carácter general de nuestro programa de estudios, donde habíamos procurado enlazar los que parecen auxiliares con mutuas relaciones, y armonizar en lo posible aun aquellos de más diversa índole, y que a primera vista parecen más ajenos uno de otro, y más discordantes entre sí.

\*

Bien dice el sabio Mr. Laigel, en sus experiencias de *fotismo y audición coloreada*, que «se ve por los oídos», y aun parece que «se huele», así como, hasta cierto punto, también «se ve por las narices».

Oír un viejo amigo mío hablar de Sevilla, y oler y ver la madre selva que se botaba a la calle por una tapia de jardinillo, demasiado alta, pero con reja bastante baja, todo era uno.

Otro mi amigo, valenciano él y envejecido en Madrid, tampoco podía oler claveles, sin la visión cerebral (*fotismo*) de cierta muchacha de la Huerta, que le había vendido un ramillete y dado, de adehala, una clavellina, en sus mocedades.

Y a mí que apenas puedo ver y oír cosa mayor, lo que me pasa en eso de psico-física trascendental, es que, en oyendo decir «humanidades», siéntome en unos tiempos y en un medio ambiente remotísimos, donde apenas he podido vivir jamás, si no es de pensamiento, en estudios que, de puro viejos, tengo ya completamente olvidados.

Porque el humanismo y los humanistas, y por tanto las humanidades y su estudio, tienen su lugar en la historia, su época bien determinada en la evolución pedagógica del mundo moderno. Así es que para enterarse de todas esas cosas, ya pasadas y secas, hay que retroceder hasta el siglo xv, tiempo de transición entre dos edades históricas, cuando se descubría un nuevo mundo material y renacía en espíritu el mundo antiguo y su cultura, la civilización de Grecia y Roma, el paganismo clásico.

Los Colones, Cortés, Balboa y Almagros de esa conquista espiritual, se llaman Ángelo Policiano y los Escalí-

geros; I  
Vives: j  
cés era  
el más  
y el ma

A lo  
vicio de  
emancip  
las letr  
cientos.  
glo xix.

Los  
davía di  
*humanis*  
gramáti

Repit  
buenas  
Costa R  
los actu  
mos con  
dios téc  
buen ser  
y vivien  
po,—qu  
trabajo,  
tuales, c  
tas indu

Toda  
ejercida  
sus mor  
médico  
vara en

Si d  
bárbaro  
los pode  
lo sabe